

# 7 PREGUNTAS al LOBO

¿Cuándo van a desaparecer los fraudes en la alimentación, en los productos farmacéuticos, en la venta de coches usados, en la leche, en los fondos de inversión, en las licencias de transporte, en la obtención de permisos de conducir, en...?



¿Cuándo va a volver Muñoz al Real Madrid?



¿Cuándo se irá don Santiago Bernabéu?



¿Cuántos de la «gauche divine» se han hecho socios del Barcelona C. F., después de la llegada de Cruyff?



¿Cuántos problemas se solucionarían si en cada pueblo de nuestra geografía hubiera un equipo de fútbol tan brillante como el Barça?



¿Cuándo va a haber «quórum» en una sesión de las Cortes?



¿Cuándo desaparecerá la censura cinematográfica?



## critico, luego existen

**H**AY baños que hicieron historia: Los de Aquiles y Popea, tiempo ha; más modernamente, los de Anita Ekberg en la fontana romana y el de asiento que recibió Mr. Aranguren en Madrid. Han pasado unos años y este mister, curtido en los campus californianos, nos presenta una serie de trabajos sobre su amada Universidad y las subculturas juveniles, más unas páginas postconciliares sobre la violencia. All right, mister. Me gusta usted por su claridad expositiva y por su hermosa cabeza de intelectual. Si, de esas que hacían sacar la pistola a Mr. Goering (grueso personaje que se suicidó por no haber ligado con Miss Marlene Dietrich). El caso es que el libro de Mr. Aranguren merece ser leído, independientemente de que luego se le ponga a concebir o no. Pero ese es otro cantar.



dosos o que demuestran sana alegría; se cambia el sentido de las frases, merced a equipos de investigadores en pornografía oral. La película esta de Bergman tiene modificado hasta el título: «Sonidos sexuales» se llama allí. Se necesita mala idea. Y luego, cuando Miss Ingrid Thulin se mancha de sangre por lograr la conversión de los chinitos, los depravados nórdicos se las han arreglado para que parezca herirse la región uterina. Una mente sana pensará que la lucha de clases ha muerto al ver a la empleada del hogar —Ana— amamantando a su señorita enferma. Una mente sana, he dicho, pero no una mente sueca. Allí se organiza una orgía en la pantalla con la participación de los espectadores, mientras el acomodador —habitualmente un sádico— se dedica a leer en alta voz la lista de Premios Nobel. Al final, el desmadre: gran parte del público se suicida, y el resto se va a otro cine a seguirla. En fin, ladies y gentlemen, menos mal que ustedes no padecen esas plagas y pueden ver los mejores films en su auténtica versión. ¡Quiera Dios que sigan muchos años sin censura!

**C**ANTARES bonitos son los de Bob Dylan en «Pat Garret and Billy the kid», último film de Mr. Sam Violencia Peckinpah. Es muy sugerente la historia en que un «situado» —Pat— persigue hasta matar a un ex —Billy— para evitar un contragolpe y quedar otra vez con la rabadilla al aire. Pat consigue su propósito en un bello fuerte abandonado y, tras ruda batalla



dialéctica, Billy queda derrotado y muere políticamente. Ilustres damas mejicanas distraen a los contendientes, mientras en el horizonte suenan hermosos versos alusivos a la inutilidad de la oposición como medio de lograr prebendas. Cuando las luces de la sala se encienden, gran parte del público continúa en sus asientos: Tie-

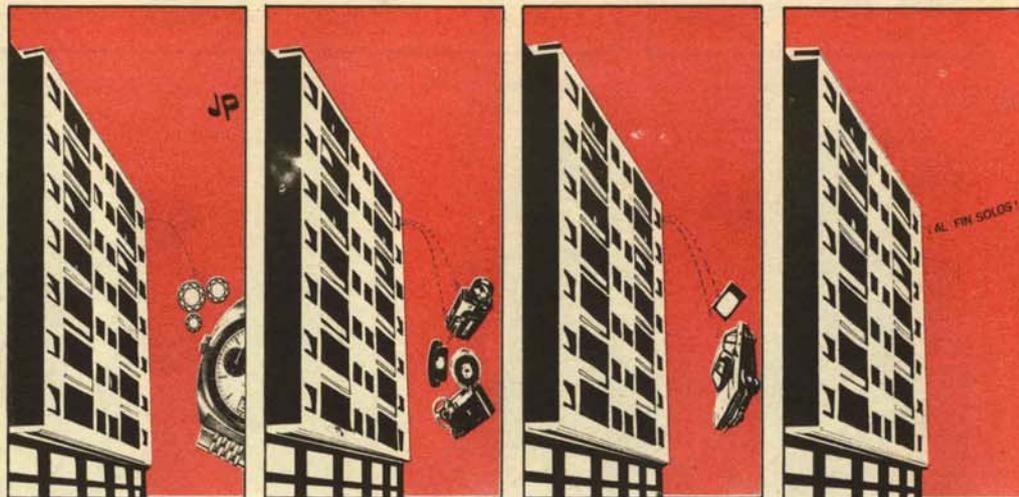
ne que ir el acomodador a despertarlos. Y esto, pese a que Mr. Peckinpah ha dado la de cal.

**E**L haber nacido en el seno de la mejor sociedad británica y haber estudiado en uno de los más privados colleges, no es obstáculo para que la carne inspire nuestros mejores sueños. Por eso acaricié siempre la idea de pintar. Búsón, paleta, pincel y lienzo; vamos, un cromo pasado de moda. Y una curvilínea modelo ante mí, posando para un desnudo. ¿Por qué, Dios mío, siempre he pensado en pintar desnudos y no búcaros con lindas florecillas? ¿Y por qué mis modelos eran siempre bellos ejemplares feme-



ninos y no, por ejemplo, un notario jubilado? Erotizado que está usted, pensarán. Puede que tengan razón, pero de una cosa estoy seguro: si hubiese seguido el camino soñado, nunca mataría una modelo. Saldría carísimo. Sin embargo, el escultor catalán Mr. Subirachs lo hace. Coge una señora, la cubre con piedras y las aplasta bien hasta que toman las formas femeninas. Extrae luego la difunta del interior y ¡halal!, a presumir de escultor. El resultado es muy bello, pero, ¿puede la gloria cimentarse sobre cadáveres? Contéstense ustedes viendo la exposición de «Seis Escultores Catalanes».

**G**RACIAS a que ha disminuido el ritmo de spanish films estrenados. Lady Arthur ha recobrado la sonrisa. Hasta hace chistes sobre la cuenta de enero. Que en mi país no existe, of course. Allí es de January. ■ SIR ARTHUR.



**HERMANO LOBO** • SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20 MADRID-15 - Tel. 447 27 00 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 DEP. LEGAL: M. 12.974-1972